EL TEATRO ARGENTINO
Revista Teatral

Nº 25

UNA ESCENA DE

MARINA KELLER

(CONCIERTO TODAS LAS NOCHES)

ENRIQUE P. MARONI y ROGELIO GIUDICE

20 Ctvs.

OBRAS PUBLICADAS

Primer Tomo

Nº 1: **EL CABARET MONTMARTRE,** de Alberto Novión (agotado). — Nº 2: **CUENTAS CLARAS** y **FABRICA DE ESTRELLAS**, de los hermanos Rada (agotada). — Nº 3: **CALOR DE NIDO,** de Juan Antonio Mones Ruiz. — Nº 4: **EL DIABLO EN EL CONVENTILLO** y **LA GUARDIA DEL AUXILIAR,** de Carlos M. Pacheco. — Nº 5: **LA BARRA PROVINCIANA,** de Francisco Collazo y Torcuato Insausti. — Nº 6: **LA VENGANZA DE DON CHICHO,** de Florencio Iriarte (agotada). — Nº 7: **EL YACARE,** de Benjamín P. Aquino. — Nº 8: **LA BODEGA Y EL RASTRO DEL LOBO,** de Carlos Schaefer Gallo. — Nº 9: **MIENTRAS LA CIUDAD DUERME,** de Manuel Romero. — Nº 10: **EL SAGRADO DELITO,** de Enrique Crosa. — Nº 11: **EL RINCON DE LOS CARANCHOS** y **PELUQUERIA Y CIGARRERIA,** de Alberto Novión. — Nº 12: **LA LEY DE TODOS,** de José Mazzanti. — Nº 13: **DOCTOR FRANZ, CIRUJANO** y **LA CASA DE LOS DUENDES,** de Enrique Queirolo.

Segundo Tomo

Nº 14: **¡VA... CAYENDO GENTE AL BAILE**, de Alberto Vacarezza (agotado). — Nº 15: **¡A TRABAJAR, CABALLEROS!,** de Manuel Romero. — Nº 16: **DUN CUAN TANORIO** (al usso nostro), de J. A. Merlo Rojas y M. Huguet. — Nº 17: **LOS INVERTIDOS.** de José González Castillo (agotado). — Nº 18: **EL DIA DEL TRIUNFO Y LA FARMACIA DE LA ESQUINA,** de J. A. Merlo Rojas y M. Huguet. — Nº 19: **MASCARA NEGRA,** de Ricardo Cappemberg. — Nº 20: **LA REVISTA DEL MUNDO,** de Manuel Romero.

EL TEATRO ARGENTINO

REVISTA TEATRAL

APARECE TODOS LOS VIERNES

Publica en todos sus números una obra de éxito

ANIBAL J. IMPERIALE
DIRECTOR

DIRECCION Y ADMINISTRACION
Belgrano 1993

RAUL GOMEZ
EDITOR

Año II. Buenos Aires, Mayo 14 de 1920 N.º 25

Enrique P. Maroni y Rogelio Giudice

A nuestro buen amigo Don Alfredo Maury, muy afectuosamente.

MARINA KELLER

(CONCIERTO TODAS LAS NOCHES)

SAINETE DE COSTUMBRES EN UN ACTO

Estrenado en el Teatro Buenos Aires, de esta capital, por la compañía Muiño-Alippi, el 19 de Abril de 1920.

REPARTO

Barbagelata, 45 años, genovés, dueño del negocio	Sr. Muiño
La Tina, 20 años, italianita cajera, rubia, oxigenada y romántica	Sra. Medina
Pedrin, 20 años, dependiente tartamudo, ingénuo y compadrito, ligero acento italiano. Dice continuamente «Ete, que», repite la última palabra. Es de esos tipos que para hablar, babean al oyente	Sr. Alippi
Tonadillera	Sra. Elsa Conti
Nelly, 35 años, tipo de mujer triste, florista	» Catá
Rebeca, 40 años, rusa	» Cornaro
El Lobo, 40 años, tipo de «Lobo de mar», fortacho	Sr. Drames
Ninón, 30 años	Sra. Iturrá
Reboredo, 30 años, amante de Nelly, compadrito, cobarde en los momentos de apuro	Sr. D'Amato
Cogote, 30 años, novio de Tina	» Podestá
Marinero 1.o (zapateador inglés)	» Magaldi
Marinero 2.o	» Campos
Marinero 3.o	» Cumo
Vigilante	» Sanchez
Un Periodista	» Otegui
Cliente 1.o	» Betoldi
Cliente 2.o	» Coiro
Concurrente	» Ochoa
Un Alemán	» Miñón
Un Catalán	» Otegui
Bailarina 1.a	Sra. Fons
Bailarina 2.a	» Fernández

Marineros ingleses, italianos, alemanes, negros, etc.
Orquesta original alemana. Una familia, con niños, alemana.

(Para este trabajo, fué contratada, especialmente, la orquesta del bar aleman que existe en la calle 25 de Mayo 444 con el nombre de «Marina Keller». La caracteristica de esta orquesta, es la de recibir a los parroquianos con los primeros compases de la música de su país. Instrumentos de viento, clarinete, bombo, etc.

Mucha alegría.

Acto único

Un cafetín en un sótano. Por derecha del espectador, pequeña estantería y un mostrador con campanas de vidrio para sandwiches y queso. Una Caja. Alegorías en las paredes. En parte visible un letrero "No se Permite Dentrar Vorachoz ni Compadrez". A un costado, varios barriles de cerveza. Por derecha, escalera que sube a la calle. Al foro, arriba, una rejilla o claraboya por donde se supone, que desde abajo, puede verse la gente que transita por la vereda. La escena llena del humo de las pipas. Mesas y plantas de salón. En la pared, un par de cuernos. Al fondo, izquierda, un palco para la orquesta, iluminado y adornado con banderitas y flores de papel que cruzan toda la escena. Al levantarse el telón, Tina está leyendo una novela, frente a la Caja Pedrin atiende a los parroquianos. (Viste pantalón gris con dos remiendos muy visibles atrás y delantal). Barbagelata viste camisa granate, corbata voladora negra y delantal. El cafetín está lleno de gente. La orquesta en su sitio. En primera mesa izquierda, Ninón y Rebeca, fumando. En primera derecha Cogote, hablando con Tina.

Música por la orquesta, a telón corrido, ejecutan una marcha alemana "La Cerveza", después de varios compases, levántase el telón hasta finalizar la marcha, y hacen un brindis en alemán los músicos.

PERIODISTA.—Es curioso, amigo, este espectáculo.

CONCURRENTE.—Sí, joven. Todo esto es digno de ser observado. Ustedes se dedican siempre a criticar asuntos del centro y pierden la oportunidad de lucirse, comentando la vida de este ambiente ribereño, que tiene cosas tan lindas... Vea, aquella mujer, baila y canta estilos... y tiene cinco hijitos en la casa; ahí tiene el drama interior... Vea el gringo Barballelata, una especie de cabaretier del "Concierto" este. Lo mismo le dice una charada, que le canta un trozo de ópera, o le hace un recitado... Ahora va a ver... Che, patrón, patrón, mandale con unos versos al amigo.

BARBAGELATA.—¡Come no! con mucho guisto. ¿Cóme se sarpollida el señor?

PERIODISTA.—Nicolás Fuentes... *(Barba piensa un instante).*

BARBA.—...Vaya bien o vaya mal
moeve el queballo la cola.
¿Qué me coenta don Nicola
del pertido Radecal?

PERIODISTA.—¡Muy bien!... ¡Muy bien!...

BARBA.—Ahora le soelto ina décima... Allá va... *(Piensa).*

¡Cada pópolo intel mundo
tiene labrada so hestoria,
el macho tira in la noria
cabiztivo e pensabundo;
no hay menuto sin segundo,
el tigre tiene goarida
espuma la leche hervida,
Boeno Saire tiene el poerto
é si to máma, se ha moerto.
—¡Pobre to máma querida!...

CONCURRENTE.—¿Ha visto?... ¡Metele una charada!... *(Al periodista)* Este es loco por las charadas.

BARBA.—¿Osté sabe lo qu'es una charada?...

PERIODISTA.—*(Como dudando).* Más o menos...

BARBA.—Yo se lo voy a dicir. Charada es una especie de indovinanza, que se hace con sílebas de otras palabra, e se clasefican así: premera sílaba, seconda terza, coarta síleba, echétera. Per equemplos... Prima, seconda e terza lo tienen solamente la moquer casadas. Coarta e qüinta una cosa que va despacio. Todecharacho italiano... Agarala...

CLIENTE 1.º—No caigo...

BARBA.—¿No le agara? Mire... Prima, seconda e terza, lo tienen solamente la moquer casadas: "Esposo". Coarta e qüinta, una cosa que va despacio "Lento"... Todo acunto per osté "Esposolento"... Allá va otra. *(Toma u*

banco y lo salta). Prima, seconda, terza e coarta, lo acabo de hacer. Todo una ópera conecida. Agarala...

UNO.—No caigo...

BARBA.—Mire, *(salta otra vez).* Prima, seconda, terza e coarta es todo una ópera: "Salt'imbanqui".

COGOTE.—*(Llama).* ¡Mozo!... *(Como estas escenas son aisladas, los actores deben "barajarlas" de una a otra mesa).*

BARBA.—¡Pedrín, acúdas!...

PEDRIN.—*(Oyendo).* ¿Qué deseaba, don Co-cogote?...

COGOTE.—¿Cuánto te debo?...

PEDRIN.—*(Mirando a Tina, dudoso).* Do feca a dié cada uno, son. ete, que son vente. ¡San Die!...

BARBA.—¿Cume que son die?...

PEDRIN.—No; digo que son vente, me cache'n Dié. ¿No manya? *(Risita).*

BARBA.—Yo me lo voy a manyare a osté, se no soprime esto decharachos de allí.

COGOTE.—Bueno, cobrate... *(Le da un peso).*

PEDRIN.—*(A Tina).* ¡Vente al cien! ¡Allá van!... *(Corre).*

BARBA.—Que no vayan todos cunto...

PEDRIN.—*(Parado cerca de la caja).*

BARBA.—Sobrina; osté, cuando istá in la cacas, atienda la cacas...

TINA.—¿Y yo la desatiendo, per un per si acaso?...

BARBA.—No, pero la dastenguida clientela, tiene que agoardar que so señoría acaba con so destracione. Cuando la quente riclama sos atención, atencionélas.

TINA.—Ah, sí... que se piensa... ¡Sarga d'allí! ¿sabe?... *(Toma un libro y lee. Barbagelata atiende una mesa y va al mostrador).*

MARINERO 1.º—¡Mozo!...

PEDRIN.—¿Qué deseaba?

MARINERO 2.º—Outre vuelta...

PEDRIN.—*(Aparte).* Dan más vueltas que ca... calecitas... *(Grita).* Tres diomes blancos, sin aspuma...

MARINERO 1.º—¡Vamos, mozo!

PEDRIN.—¡Tres diomes!... *(Barba los llena de un barril. Pedrín los mira y dice:)* Tienen, ete, que espuma... *(Barba se la saca con el dedo, que luego mete en la boca. Pedrín, sonriendo y dice:)* Tres diomes sin espumante, ete, que pa los tres marinantes... *(Con los vasos en la mano).*

BARBA.—¡Ma come sei iñorante! Ya le soy dicho qui mi sospenda ista tindencia lonfardescas. *(Ninón, va a sentarse con los tres marineros. Cogote, hace señas a Tina).*

PEDRIN.—¡Urtimamente, yo quiero ser, este que ma-malevo!...

BARBA.—Osté tiene mal la de hacer verso, e atiéndame un poco, tartemudo de la madona, sempático de porcaría, le prohibo de andare más en esta melonca rantefusa. Vamo a ver, diga clerito como yo: "Matamerfesis".

PEDRIN.—Meta... ete... ¿qué?... *(No puede decir).*

BARBA.—¡Vamo, meta!...

PEDRIN.—Meta, ete, que "metasórfomis".

BARBA.—Vamo, meta el chope allí. ¡Desgraciao!...

PEDRIN.—¡Y que quiere!... A mí, ete, que me tira el baile con corte. Yo en el pavimento ando haciendo firugas, ete, que en el pavimento.

BARBA.—¡Qué cara de pavimentos que tiene osté!... Vamo, meta el chop.

TINA.—¡Ay! ¡qué linda nuevela! Ahora viene cuando se van inta la glorietas...

BARBA.—*(Que ha observado a Tina y a Cogote que se hacen señas).* ¡Tina! ¡Tina!... *(Esta se acomoda).*

TINA.—Yo también quesiera ser come la Prencesa de los soeño azule.

BARBA.—Se tiene soeño, se vaya a durmí

TINA.—E'in vaporoso tule me quisiera involvé.

BARBA.—Allá tiene el tul del moscatero si le güita.

TINA.—¡Ah, sí! ¡Qué se piensa! Sarga d'allí ¿sabe?... *(Lee).*

BARBA.—E'osté, siñore Gañote...

COGOTE.—¡Cogote!...

BARBA.—Cogote; me hace la carestía de no poner lo pié in esta casa.

COGOTE.—Si no quiere que venga, cierra la casa.

BARBA.—Es que osté me alberota la pensadera de Pedrin co so malevodas, e también se alberota la Caqueras, *(Por Tina)* que coando lo vé a osté, no sabe tempoco donde tiene la cacas, siñore Gañote.

COGOTE.—¡Cogote, le he dicho!... Del verbo cogotiar. Zacarías Peñaloza, de sobrenombre, Cogote.

BARBA.—¡Yo te sacaría lo sobrenombre, porca miseria!

MUSICA

Entra un andaluz tertuliano. La orquesta, lo recibe con varios compases de la marcha "Cádiz", el andaluz saluda a los de la orquesta y toma asiento.

LOBO.—¡Mozo!... *(Acude Pedrín).* ¡Traiga wisky! ¡y sirva para todos!

PEDRIN.—¿Con soda?

LOBO.—¡Wisky puro! *(Trae botella y vasos).*

NINON.—¿Usted no es feliz, Lobo?

LOBO.—Este Lobo no conoce la tristeza. *(El Lobo, bebe).*

NINON.—Y vive soñando siempre, ¿no es verdad?...

LOBO.—Sí, es verdad; yo vivo soñando. Cada uno lleva su tragedia interior. Somos unos náufragos de la vida... Sin patria, sin hogar... Mi alegría es mentida. Yo tomo wisky para olvidar... y cada copa enciende mi tristeza con amargos recuerdos.

REBECA.—*(Tomando al Lobo de un brazo, confidencialmente).* Istá por Nelly, ¿verdá?

LOBO.—Sí, la pobre Nelly, la florista, atada a ese mal hombre, pero yo he de poner mi cariño de por medio para salvarla, aunque en el lance me vaya jugando la vida... Es Nelly..., si... *(Paga la consumación y se va apesadumbrado).*

REBECA.—¡Verdaderamente, istá metido!... *(Entran dos italianos, que están ebrios. Por la escalera sostienen el siguiente diálogo con un inglés marinero. La orquesta los recibe con la marcha real italiana, varios compases. Se sientan).*

ITALIANO 1.º—Osté me dice que Dempesey e'mecor que el Carpentiero?

ITALIANO 2.º—Següiro que sí... que lo dice...

INGLES.—... ¡Yés!... Mi piensa que Dempsey is veri mecor.

ITALIANO 1.º—Mira; Carpentiero, lo deca "Nokao" al primo round.

ITALIANO 2.º—Següiro. Se si agarran a trompiadas, es perqué son "anocao" los dos.

INGLES.—Dempsey la gaña. Mi cree que la gaña.

ITALIANO 2.º—¡Ah! se istá infermo de lo oco, qui no pelea.

INGLES.—¿Osté pelea mí? *(Se paran, el inglés le da un trompis al italiano, gran alboroto entre la concurrencia).*

VENDEDOR DE DIARIOS.—*(Asoma desde arriba y grita fuerte).* ¡Araca, la cana! ¡Razón Quinta!... ¡Ultima Hora!... *(Asoma por escalera un vigilante; la gente ya se ha tranquilizado y Barbagelata, le dice al vigilante.)*

BARBA.—¿Ha visto aquente, que tranquilidá reina in Varsovia?

VIGILANTE.—¡Me había parecido oir bochinche!

BARBA.—¡No, qu'speranza... Una calma bárbera!

PEDRIN.—Eje. ¡Bochinche!...

AGENTE.—Bueno, ta'luego...

BARBA.—¿Aquente, no quiere que le sacuda con una charada?

AGENTE.—Vamo a ver... Usté sienrpre loco por las charadas.

PEDRIN.—Sacudeselá...

BARBA.—Prima, seconda e terza, pelo de caballo, coarta e quinta, no es de noche. Todo, lo gritan por la calles. Agarálo... ¿No me lo agara?

AGENTE.—No caigo...

BARBA.—Mire, prima, seconda e terza, pelo de caballo. Alazán. Terza e coarta, no es de noche: Día. Todo lo gritan per la calle: ¡A la sándia! ¡A la sán-dia! *(Risas)*. Quiere que le sacuda con otra? Vamo a ver si me la agara a ésta... Prima e seconda, lo tienen las montañas, terza, coarta e qüinta, se le dice a una mochacha gordita. Todo, un veneno de atoalidá. Agarálo.

AGENTE.—¡Qué voy a agarrar!

PEDRIN.—Agarálo...

BARBA.—Mire, prima e seconda, lo tienen las montañas, Cima. Terza, coarta e quinta, se le dice a una mochacha, gordita. Rellena. Todo un veneno de atoalidá. Cima rellena. *(Risas)*.

AGENTE.—*(Se va riendo)*.

REBECA.—*(A Nelly)*. Istás una zonsa, quiridas. No agarés la vida in serios. Vos istás güoven y linda. Tienes qui divirtirte. Toma. *(Le alcanza un vaso)*.

NELLY.—No, Rebeca. Yo no puedo ser alegre. Si alguna vez me río, es para ahogar un sollozo.

REBECA.—Istás una gran otaria. Yo no me aflijo nunca jamás. Mi deja llevar pir la coriente. A veces, igual como un rilámpago, un poco di amargura, viene a poner su verdá in mi vida triste di mojier fácil, e intonce mi rio, mi rio y tomo. *(Bebe)*. Por eso, porque estoy tristo y porqui istoy vieja. *(Solloza, luego reacciona)*.

NELLY.—¿Ha visto?... ¡Como duele la verdad!...

REBECA.—*(Ríe)*. ¿Ti aflijes pir eso?... *(Mirándola)*.

NELLY.—*(Sigilosa)*. Rebeca; usté sabe que yo quiere a un hombre.

REBECA.—Al Lobo.

NELLY.—¡Sí, al Lobo! Lo quiero en silencio, sin que él lo suponga. Pero, es un amargado. No hace más que tomar y tomar. Si pudiera hacerlo mío. Dejar esta vida de crápula y de privaciones, atada al canalla que me veja, que me explota. *(Solloza)*.

REBECA.—¡Pobre!... *(Viéndola llorar. Solloza)*. ¡Pobricita la pastora qui ha fallecido in la pampas!...

PEDRIN.—¡Tina, ete, que-quereme un poquito. Pu... pucha que sos! *(Risita)*.

TINA.—¡Ah, si! ¡qué se piensa! Sarga d'allí, ¿sabe?

¿Ya si encoentra me alma habetada
no lo poedo quierer, que se cree?...
Es de varde que osté me gorpee
porque tengo la poerta cerada.

PEDRIN.—Tina, no digás eso, perqué me pongo, ete, que celudo, me siento coracudo, aunque a veces dudo.

TINA.—Arquensame l'embudo.

BARBA.—E yo te comería crudo.

PEDRIN.—Y que hay urtimamente... ¡Ya me da bronca, me da!...

BARBA.—Soprima esto descharacho lonfardescos...

PEDRIN.—Y como quiere que hable... ¿como quiere?...

BARBA.—Come la quente, ¡senza repetire la palabra, senza repetire!... *(Contagiado. Aparte)*. ¡Cristo! ¡Ya me ne soy contaquiado yo también!...

PEDRIN.—Bu-bueno. Yo estoy metido con la nami. *(Barba, escucha asombrado)*. Pero, ella, ete, que me da dique con ese. *(Por Cogote)*.

BARBA.—¿E donde lo tiene el diques?

PEDRIN.—Me juega sucio. Le lleva la quenasta a él, y voy a tené que fajarla, porque yo soy un bacán malevo a la gurda... *(De golpe y rápido; el esfuerzo lo hace suspirar)*.

BARBA.—Eso me risulta una charsada. La faca, el dique, el bacán, la gurda...

ITALIANO.—Diga un poco una charsadita... como l'otro día...

BARBA.—Sí, siñor; ¡allá va!... Prima e siconda la tengo a los carzoncillo, terza e coarta istá in Palermo. Todo-Nada... ¿Qué es?... Agarála.

ITALIANOS.—Eh, si es nada, que se yo...

BARBA.—Prima e siconda la tengo intel carzoncillo. *Tira.* Terza e coarta está in Palermo. *Bosque.* Todo, nada. *Tirabosque.*

ITALIANO.—Me daga un altra, vamo... Me gusta las charada...

BARBA.—Sí, sinior; allá va. Yo, se me pongo a dicir charsada, me se salen sola, me se salen, la charsada. *(Risa).*

ITALIANO.—¡Hagasé salir otra, hágase!

BARBA.—Prima, la tinian lo ruso. Seconda e terza, una bebida que se piya in Cocoy. Todo, una cosa lunga... Agarála.

ITALIANO.—¿Una cosa lunga? Ya está... ¿Ti-tirantillo?...

OTRO.—¿Lunga?... La quirafia.

BARBA.—No... La prima, la tenían lo rusos ''Zar''. Seconda e terza, una bebida que se piya in Cocoy ''Chicha''. Todo, una cosa lunga ''Sarchicha''. (*Risa. Pedrín, risa ingénua).*

COGOTE.—*(Golpea las manos).* ¡Mozo!

PEDRIN.—*(De mal talante).* ¿Qué hay?

COGOTE.—Un feca...

PEDRIN.—¡No hay!...

COGOTE.—¡He pedido un feca!...

BARBA.—No tenemo.

COGOTE.—*(Sacando la daga).* Un café ¡san Diós!...

PEDRIN.—*(Asustado).* No-te-tenemo, etc. que inconveniente en dárselo.

BARBA.—Un café ¡san Diose! ¡per uno! *(Mutis rápido y vuelve con el café).*

BARBA.—¡Pedrín! *(Este se asusta).* Llévele l'azucarera al siñor Piscocz.

PEDRIN.—*(La lleva).*

COGOTE.—¡Azúcar negra! ¿Qué quiere con eso?...

PEDRIN.—Es buena, señor... *(Risita).*

COGOTE.—¡Pa tirarla!...

PEDRIN.—Me va a dicir a mi de azúcara. (*A Barba*). Me va a dicir de l'azúcara, si tengo un tío diputado, que tiene un ingenio en Tucumán. (*Lo escupe*).

BARBA.—Tiene razón Pedrín; in Tocomán, es al único sitio dondd podeu tiner inquenio los dispotado. (*Lo escupe también*).

COGOTE.—¡Mozo!...

PEDRIN.—¡Que hay!...

COGOTE.—Traiga un escarbadiente. *(Pedrín se lo lleva. Riendo).*

BARBA.—*(Mirando a Cogote).* ¡Un esquerbadiente!... ¡un esquerbadiente! ¡Tipo repoñante... malevolente! *(Cogote pide una cucharita que Pedrín le trae, pegándole con ella en la mano).*

COGOTE.—¿Qué está leyendo, mi encanto?...

TINA.—*(Coqueta).* ''Las lágrima de la Viuda o la Chaisa-lunga del Dormetorios''.

COGOTE.—Debe ser linda la Chaise-lunga. *(Pedrín observa).*

BARBA.—Señore, les voy a raprasentar la gran cantora nacional arqnentina, vamo... *(A los músicos. Presenta la tonadillera).*

MUSICA POR LA ORQUESTA

TANGO *(Romántico Bulincito).* Música de Gentile

Bulin de la mishiadura
mistongo apolilladero,
donde una bacán refulero
a una percanta encerró.

Fué de noche y los testigos
unos patos muy amigos
que el caradura buscó;
de modo que la giliberta
como una vulgar mamerta
bien engrupida cayó.

Pensó la paica encontrar
muchas flores en la pieza,
tendida una buena mesa
para ponerse a morfar,
y vió tristezas tan solo
porque el bacán era un colo
que la quería explotar.
(Coro general, gritos, gestos, etc.)

Pá de flores... Pá de amor,
y minga de biscochitos,
y pá de lindos moñitos,
todos de un mismo color—
La engrupieron a la gurda,
no eran reos muy panetes,
y minga de firuletes
ni de cotorro cantor.

El bullón era un marroco
que le daba una vecina,
por lo que pronto la mina
como tallarín quedó.
Ya cansada una mañana
con la media en la ventana
la percanta se colgó,
y el bacán al verla le decía:
¡La pucha como sería
la media que te mató!...

TINA.—¡Osté es on lesonquero de la madona!...

COGOTE.—Y usté una tentadora.

PEDRIN.—*(Repasa una mesa)*. ¡E'yo soy un desgraciado!...

COGOTE.—¿Digamé, lucerito; todavía no se ha resuelto?

TINA.—Vea Cogote, francamente, yo soy bastante metida con osté, pero esta costión de l'espiantada, no me parece bien por una niña tan dastengüida come yo.

COGOTE.—¿Entonces, no me ama?

TINA.—Sí, yo, come dicir que l'amo, lamo...

COGOTE.—Pero se le sale el trólei en cuanto la pongo a prueba.

TINA.—Ostede son pura promesa, despoes, se te perdés chefolame.

COGOTE.—No crea, mi Sultana...

TINA.—Yo no estoy pera salir en la Noticias de Polecia, come una rantefusa desgraciada.

COGOTE.—No, mi alma; si usté viene conmigo, va a salir en las noticias sociales. Venite conmigo...

TINA.—*(Dominada)*. ¡Decame, Saquerías! *(Suspira, mientras Pedrín se desespera)*.

COGOTE.—Venite, Tina. Engañalo a Pedrín, que te arrastra el ala y pedile la plata pa los muebles nuestros.

TINA.—*(Cediendo)*. Si, Saquerías...

COGOTE.—Decime que te vas a espiantar y dame un beso.

TINA.—Causa tuya me voy a perdé. *(Pedrín ofuscado, da vuelta con una bandeja llena de tazas, etc., y molesta a la clientela; cuando se besan, voltea todo con gran estrépito. Súbitamente se separan Tina y Cogote).*

PEDRIN.—Barbagelata... ¡Yo me quiero morir toberculoso!

BARBA.—¡Pedrín! ¿Qué has hecho? ¿Qué has hecho de mi queriño?...

PEDRIN.—Yo... yo no tengo la culpa. *(Asustado, evita, una ilusoria bofetada).*

BARBA.—¿Quién la tiene, intonces?...

PEDRIN.—Ete, que... ete, que... *(Va a señalar a Tina y Cogote, pero Tina le hace señas que calle, mientras Cogote le amenaza con la daga, a espaldas de Barbagelata).*

COGOTE.—¡Callate o te fajo! *(Al pasar en dirección a la calle, por donde hace mutis).*

PEDRIN.—¡No... no... la Tina, ni Cogote no ti-tienen la culpa!

COGOTE.—*(Dando la mano a Barba y sin soltarla mientras habla).* Salame seco sin sal, se seca solo sin sol, su seguro servidor, Saturnino Salazar, si quiere saber su saca, San Sebastián, seis, seis, siete. (*Mutis rápidamente escalera, compadriando*).

BARBA.—A sos órdenes. *(A Pedrín).* Ha visto esto tipo. Tiene la conversación boracha.

PEDRIN.—¿Por qué?...

BARBA.—Perqué le va haciendo ese... ¿no vé?... So seguro servidor, salame, siete... (*Acción*). Ssss... (*Como imponiendo silencio*). Sarga, sarga d'allí...

ITALIANO 1.°—Barballelata, a ver se no dice uno verso.

UNO.—Eso es, que reclame unas décimas...

VARIOS.—*(Piden que recite).*

BARBA.—Boeno, vamo, coarenta centavo d'alegrías... Allá vá ¡Atinción!...

Todos los pueblo del globo
tienen de la güera ariba,
la lengua tiene saliba
los potro tienen cuercobo;
yo muy contento me trovo
con semecante rionón,
lana tienen los colchón,
pasas de uva la empanada
e las moquere casada
se agrandan el cintorón!...
Pacarito, ya no siga,
cantando por la inramada
e andá dicirle a mi amada
que me doele la bariga.
Me diga un poco, me diga
si ella por mi sospira,
el de la vara no tira,
el cadenero se impaca
y allá al poeblo de Baraca
se morió la pobre Elvira!

(Durante todo el acto, el movimiento de los personajes debe notarse en las mesas. De vez en cuando, clientes nuevos que entran; otros que salen, ete., etc.).

PEDRIN.—Tina, ete ¿qué te dice el viejo?

TINA.—Mirá, Pedrín, yo me ne voy a andar en un convento, de monca.

PEDRIN.—Yo también me pongo de monca, si vos no me querás. Yo me quiero, etc., que casá con vós. ¡Di-dicime que sí!... (*Regresa Cogote*).

TINA.—¡Quién sabe!... (*Haciéndole creer*). Esta cosa se incomienza dispacito. Argún día puede ser que a mí también me agare un metecón con vos.

Entonce, veremo, dico un míope. Yo, una esperanzia te la doy. Así, come quien dice, allá vá l'esperanzia, allá va, agaráln. *(Mímica).*

PEDRIN.—Ete, que fa-fara, ¡San Dió!... Mirá, Tina, yo tengo saisciento peso guardao en una media; si vos querés ser la media naranja mía, yo te la doy, ete, que la otra media.

TINA.—Ah, yo por la media soy quepáz de todo.

PEDRIN.—¡San Dié!... Ya... ¡ya está metida!... *(Barba, asoma, ríe picarescamente).*

BARBA.—Algún mesterio será...

TINA.—Yo te quiero un poquito, Pedrincito

PEDRIN.—Entonce, sacudime con un beso.

TINA.—¡Ah, si! ¡qué se piensa! Sarga d'allí, ¿sabe?... Mis labio son virgencioso, son, todevía...

PEDRIN.—Si, ete, que favoreceme.. *(Cuando están a punto de besarse, Barbagelata, tosiendo para que no se sorprendan).*

Dichos y Roberodeo (de la calle). La orquesta lo recibe con los primeros compases del tango Resaca.

REBOREDO.—¡Salú! *(Gesto de Nelly).*

MARINERO 1.º—Adiós ¡viejo! ¿Qué tomás? ¡Mozo! *(Golpea las manos).*

REBOREDO.—Nada, che. Vengo a buscarla a aquella aburrida. *(Por Nelly).*

NELLY.—*(Suspirando).* ¡Dios mío! ¡Hasta cuando!

REBECA.—¡Nada! No ti aflijas pir estos torantes. ¿Como ti va? *(A Reboredo).*

REBOREDO.—*(Yendo hacia Nelly).* ¿Qué hacés, ahí, ché melancólica?

REBECA.—¿No vé qui no hace nada?

REBOREDO.—¡A usted no le he preguntado como se llama!

REBECA.—Mi liamo Rebeca. Istá mijior qui no te llevo l'apunto. *(Vase a otra mesa. Pedrín observa y hace gestos de admiración).*

PEDRIN.—¡Este si que es malevo, me cach'en dié!

NELLY.—Dejame, estoy cansada...

REBOREDO.—¡El que está cansado soy yo!... ¡Qué querés con tu tristeza!...

NELLY.—¡Qué me dejés tranquila!... He caminado mucho... Estoy enferma. No puedo...

REBOREDO.—¡Bueno, basta de pavadas! *(Le quita la cartera, mirándosela).* ¿Esas son las flores que has vendido?

NELLY.—¡Sí, tres pesos!

REBOREDO.—¡Tres pesos, te los tiraría por la cara! *(Los mira un instante y se los mete en el bolsillo, resignado).* ¿No te he dicho que necesito plata? ¿Qué venís a buscar aquí? *(Sacudiéndola).* ¡Decí!... *(El Lobo, escucha desde la escalera y baja. Nelly, tiembla, sin levantar la cabeza).* ¡A mí me vas a respetar! *(Paseando su mirada entre los tertulianos).* ¡Me va a respetar todo el mundo! *(Como golpea la mesa, Pedrín huye asustado a la escalera. Tropiezan sus ojos con los del Lobo, que irónicamente lo mira desde la escalera).* ¿Qué mirás? ¿Te debo algo? *(Baja).*

LOBO.—A mí, no; a esa pobre, sí *(Por Nelly).* Mientras vos te divertís, dejando en el Hipódromo la plata — esa plata que reclamás — ella anda paseando su vergüenza por los bodegones. ¿No lo tenés lástima?... ¿No te parece una crueldad, que le hagás vender flores y le pagués con patadas?

REBOREDO.—¿Ultimamente, que te metés en mis asuntos? ¿O te llama la atención esa mujer?

LOBO.—¿Y si así fuera, qué? *(Gesto de alegría de Nelly).*

REBOREDO.—*(Al Lobo).* ¡Ah! ¿conque esas teníamos? *(A Nelly).* Con razón venías tanto por aquí! Decíme: *(La toma de un brazo).* ¿A quién querés vos? ¿A ese hombre o a mí? *(Nelly, no responde).* ¡Vamos! ¡decí! *(La hace arrodillar, mirándola a los ojos para dominarla. Ella, parece que fuera a decidirse por el Lobo, pero luego, en un sollozo, dice:)*

NELLY.—¡A vos, Reboredo, a vos!

REBOREDO.—(*Al Lobo*). ¿Y?... ¿Estás conforme ahora? (*Riendo*).

LOBO.—Hasta la voluntad le has quitado. No sabés más que dominar mujeres ¡ladrón!...

REBOREDO.—¿Ladrón yo?...

LOBO.—¡Sí, vos! *(Reboredo, saca un cuchillo. Gran confusión y gritos... El Lobo, saca su revólver. Las mujeres gritan y corren. Algunos los apartan. Pedrín. ha subido la escalera rápido y al llegar a la puerta de calle se da vuelta gritando:)*

PEDRIN.—¡Araca, el viquilante, ete, que la cana!...

BARBA.—*(Encarando la situación, grita a la orquesta).* ¡Música! ¡Vamo! *(A los clientes).* ¡San Diose! ¡Qué viene la polecía! ¡La citación! ¡La multa! ¡Sálvemen! ¡Sálvemen!... ¡Cencuenta centavo d'alegrías!... *(Todo simultáneo. Los contendores guardan las armas; la orquesta inicia una marcha fuerte y en el preciso instante que el vigilante asoma arriba, Pedrín, le sacude los botines con el repasador, le limpia el casco, etc., mientras los marineros, a indicación de Barbagelata, empiezan a gritar jugando a la murra. Pedrín, ríe, ingénuo. Barba, también).* ¡Mesterio!... ¡Mesterio!... ¡Mesterio!... *(La orquesta a la sordina ejecuta los últimos compases).*

MARINERO.—¡Cuatro!...

MARINERO.—¡Sei!

MARINERO.—¡Chinqüe!...

MARINERO.—¡Tutta la murra!...

BARBA.—Ha visto aquente, que calma ceitosa. *(El Lobo y Reboredo, que al entrar el vigilante, disimulan la violencia de la escena, se miran desafiantes).*

REBOREDO.—¡Salí!...

LOBO.—¡Vamos!... *(Haciendo mutis).*

ITALIANO.—Estos tipos criollos inseguida se agaran con la faca.

OTRO.—Nosotro somo más pecifico, se piyamo a trumpazo e ya istá...

AGENTE.—Sí, todo anda bien...

PEDRIN.—¡Esto, ete, que es una papa!

BARBA.—Aquente, ¿quiere otra charada?

AGENTE.—Bueno...

BARBA.—Vamo a ver si me la agara... La prima e la seconda, salen del Hipódromo... Terza e coarta, lo hacen los chico recién nacido. Todo, un dicho creollo. Agáralo.

AGENTE.—No caigo...

BARBA.—Yo lo hago caer... Mire, prima e seconda salen del Hipódromo. Pato. Terza e coarta lo hacen los recién nacido. Máma. Todo, refrán creollo. Pa to máma!

AGENTE.—*(Risa y se va).*

COGOTE.—*(Que está al lado de Tina).* ¿Entonces, la puedo esperar?

PEDRIN.—*(Mira un papel al trasluz).*

TINA.—*(Sin atender a Pedrín).* Pero yo siento desconfianza por esos corramentos...

PEDRIN.—*(Por el peso).* Son falso... *(Cogote, se sorprende).*

MARINERO 1.º—No, señor; fijesé bien!...

PEDRIN.—*(Sonríe y grita).* ¡Corenta centavo al peso!... ¡San Dié! *(Le pisa el pie a Cogote. Tina, cobra. Pedrín y Cogote se miran con rabia; aquél quiere dar el vuelto a otro, pero el Marinero reclama).* ¡Po-pobre loco! Lo está engrupiendo, ahora está, ete que metida conmigo. La tengo dominada, ete, que a la Cajera...

COGOTE.—*(Aparte).* ¡Vos vas a pagar el gasto, infeliz! ¡Empacá moneda, empacá nomás!... Son las once. A las catorce, cuando salga la orquesta, la espero en Sarmiento y Reconquista, en un auto. Se viene como está. Yo la viá vestir a la moda, le viá amueblar un departamento. No me esté haciendo esperar hasta la veintiuna.

TINA.—Osté mi hace imbatatar. Cogote. Siento una cosa straña. Una cosa que me se sube e que me se abaca... que me se sube e que me se abaca...

COGOTE.—¿No se lo habrá tragao a Almonacid?

TINA.—¡Ah, sí! que se piensa. Sarga d'allí, ¿sabe?...

COGOTE.—Deme una prueba de amor. .

TINA.—Pídame aquello que le güista...

COGOTE.—Y aquello que le dije anoche.

TINA.—Yo no sabo que será... *(Risa ingénua y se golpea una pierna avergonzada).*

COGOTE.—*(Convincente).* Que te vengás luego conmigo... Venite y traé la media de Pedrín.

TINA.—¡Pobre, Pedrín! ¡Pobre tío Barballelatas!... ¿Quién agarerá la cácas después?...

COGOTE.—Piense en mí, en su Cogote...

TINA.—*(Amorosa).* ¡Ay, Cagote! ¡Cagote!...

COGOTE.—¡Tu Cogote. mi vida!... Venite conmigo... *(Pedrín, hace gimnasia, enojado).*

TINA.—¡Sí, me voy! ¡Sarga pato o gallereta, me voy!...

COGOTE.—Que no salga pato, mi vida... Venite con la plata de Pedrín... ¿Diga, quiere? *(Aparece Barbagelata, detrás de él, Cogote se ofusca y simula dirigirse a la orquesta).* ¿Me quiere decir que van a tocar ahora?

BARBA.—Van a tocá la polka lel espiante. *(Pedrín, ríe).*

COGOTE.—*(Bajo, a Tina).* Hasta luego. *(Dándole la mano a Barbagelata).* Ricardo R. Rebogliati, Retobao, Rantifuso, Remanyao, Reo de Rompe y Raja, Referencias, Roncoroni, Rencoroso y Ricotero... *(Se aleja compadrón hacia la escalera y hace mutis a la calle).*

BARBA.—¡Resilta, Rica la Ricota. Ranfeñoso... Refolero!... *(A Tina).* ¿Me dica, Tina; que hacía esto tipo acá?

PEDRIN.—¡Hacía, ete, el oso, hacía! *(Ríe).*

TINA.—¡Ah, sí! que se piensa... Sarga d'álla. ¿Sabe? Hacía pequito que vino para cambiá un papel de cuatrociento peso.

BARBA.—¿Ello, cuatrociento peso?... Será arguna emisión noeva... Má, sobrina, sobrina... ¿Con que coenta Cogote; pera mantenerla a osté?

TINA.—Y... él coenta con la media... *(Se ofusca).*

BARBA.—¿Qué medias?

TINA.—La media manzana de tereno que tiene in la Boca... Que se piensa.

BARBA.—¡Pobre Pedrín!... Mire come te quiere e trabaca. Yo no digo que no sea un desgraciao. Nenguno se lo desquite, pero incoanto más desgraciao mecor para marido. *(Concluyente).* ¡Se no hobiera desgraciao no habería matremonio, que se fegüira!...

PEDRIN.—¡Es claro que sí! ¡Yo le pongo sirvienta y todo!...

TINA.—*(Suspira).* ¡Pobre Pedrincito! *(Aparte).* ¡Qué chenchada que te voy hacer!...

BARBA.—Aprovechelá... *(Creyéndola convencida).* Aprovechelá... Habléle ahora del quesemiento.

CLIENTE.—¡Mozo!...

PEDRIN.—¡Ya vá!... *(A Barba)* ¡Déjema solo!...

BARBA.—¡Dáguele, Pedrín, dáguele! *(Discusión acalorada entre los italianos de la izquierda).*

UNO.—Osté no tiene que hablá mal de Sapólito Rigollen... ¿Que se piensa?... ¡Gringo desgreciao!

OTRO.—Sí, perqué mi sum democrátas... Tengo la carta de ciodadano e todo, ¿sabe?...

UNO.—¡Osté es on infeliz!...

OTRO.—¿Yo?... ¡Tomá!... *(Bofetada. Bochinche que cubre la orquesta con una jota que bailan dos aragoneses).*

PEDRIN.—*(A Tina).* U... u... ¡uno solito!...

TINA.—Intonce, agüechate... Pero, uno solito... *(Se agachan detrás de la Caja y suenan chasquidos de besos que sorprenden cada vez a Barbagelata y hacen sonreir al cliente. Pedrín y Tina se levantan. Ella, disimula y él atiende una mesa, mirando a Tina y sonriendo ingénuo).*

BARBA.—¡San Diose! ¿qué pasa?...

PEDRIN.—¡Trenta al peso!...

CLIENTE.—Mire que ejemplo pa la clientela...

BARBA.—Boeno... *(Después de ciertas dudas).* Esta son cosa de inocente. Yo coido la moraletá del establecemiento.

CLIENTE.—Vea; yo lo conozco bien. *(Al decir esto, estaban parados).* Usted se ha hecho l'América bolsiquiando mamaos dormidos cuando tenía el fondín en el Retiro.

BARBA.—¿Osté me conoce bien?

CLIENTE.—¡Ya lo creo que lo conózco!

BARBA.—A, sí... Bueno, sentémose entonce... *(Esta escena de "sentémose" puede repetirla dos o tres veces).*

BARBA.—¿Bolsequiando yo?... Me soqueta esa queluña... *(Se para disgustado).*

CLIENTE.—*(Tomándolo de un brazo).* Digamé, ¿quién le calotió hace tres años la cartera al timonel del Jorge V?...

BARBA.—*(Con pausa y abriendo muchos los ojos).* ¡Mesterio!...

CLIENTE.—¿Y aquel negro brasilero que le quitaste en el sótano el cinturón con esterlinas?...

BARBA.—*(Sigiloso).* ¡Mesterio impenetrables!

CLIENTE.—¿Y los títulos de la casa de tu sobrina?...

BARBA.—¡Profundo mesterio!... ¡Todo son mesterio in la vidas!... *(Gutural).*

CLIENTE.—Sí, misterio... ¿Qué quiere con su decencia?...

BARBA.—Yo quiero que tú sepas
que ya hace muchos días...
que estoy infermo é pálidos, *(Transición).*
te voy a sacodir dos patada...
¡Quiero la diñidá de la casa... *(Se para).*

CLIENTE.—A mi no me grite...

BARBA.—¿No? Bueno, sentémose...

CLIENTE.—¿Qué rico tipo es usté! Se está trabajando a la rusa porque tiene dos casas y diez mil duraznos en el Banco...

BARBA.—¡Selencio! ¡Chisst! ¡Cáyese!... ¿Dorazno también?...

CLIENTE.—*(Bajo).* Sí; diez mil.

BARBA.—¡San Diose!... ¡Qué monte! ¿Cuánto son?...

CLIENTE.—*(Grita).* ¡Diez mil!...

BARBA.—*(Sigiloso).* ¡Selencioso! ¡Má despacio, San Diose! *(Gutural. Rápido).* Osté es mi amigo... ¿Quiere cigarrillo? ¿Quiere queso?... Pida lo que quiera... ¡Qué monte de dorazno!

CLIENTE.—Por ahora, nada. Volveré luego. *(Va saliendo).*

BARBA.—*(Afectuoso).* Acá tiene so casa... acá poede venir siempre... Acá... *(Avanza Rebeca, arriba).*

CLIENTE.—Acá la tiene a la prójima. *(Mirando bajar a Rebeca, que lo hace muy despacio. Se cruzan en la escalera).*

BARBA.—Te venise... loego... te venise coando quiera... *(Aparte).* ¡Te venise un achidente!... *(Acción de la clientela. Pedrín, entra al foro, y aparece enseguida, acariciando una media colorada que contiene dinero. De vez en cuando la mira a Tina y sonríe. Entra Nelly. Detrás de ella, un alemán con su esposa y varios niños. Cada uno, tiene un bebé en brazos).*

REBECA.—¿Cóme istájs, mi dorado?

BARBA.—¿Bien e osté, me bagre? *(El alemán habla con el de la orquesta).* ¡Locero matotinos... Hoevo quimbos!... Siéntase que le voy a largá dos charsada... Que va a tomar.

REBECA.—Una copita de licor...

BARBA.—Pedrín; traiga per ésta cóven, una copita de Surracao.

PEDRIN.—Será, ete que... cu... cu... *(Con rabia).* ¡Curacacao!...

REBECA.—Mi traes di eso... *(Pedrín, trae botellas y copas).*

BARBA.—Que cosa más linda será quererse tanto come nosotro dó e tomar un poco de surracao, daspué... *(Toman, cruzando las copas).* Ahora le digo la charsada... *(Se prepara).* Vamo a ver si me la gara. Prima e seconda, un quénero. Terza e coarta lo hacen toda la quente... Quinta e sexta, el mismo quénero. Todo, que se m'emporta. ¿Indovina?

REBECA.—Mi doy por vincimiento...

BARBA.—¿Es mesterio per osté?...

REBECA.—Sí...

BARBA.—Prima e seconda, un quénero "sarga". Terza e coarta, lo hacen todo "come". Quinta e sexta, el mismo quénero... "sarga". Todo, que se m'emporta... "Sarga come sarga".

REBECA.—¿Mi gusta... Mi dices otra?...

BARBA.—Si siñior. Allá va... Prima e seconda, tres e dos. Terza coarta e qüinta, lo dicen lo gringo a lo chico, para que no agarren una cosa. Todo pera comé... ¿Indovina?...

REBECA.—Mi doy por vincimiento.

BARBA.—¿E mesterio per osté?...

REBECA.—Sí..

BARBA.—Prima e seconda, tres e dos "cinco". Terza, coarta e qüinta, le dicen lo gringo a lo chico, para que no agarren una cosa "de que eso". Todo pera comé "cinco de queso".

REBECA.—*(Risa).*

BARBA.—Prima e seconda, dieseciete. Terza e coarta, animal que araña... Todo pera camina... ¿Indovina?... Prima e seconda, dieseciete "impar". Terza e coarta, animal que araña, "gata". Todo pera caminá "impargata".

PEDRIN.—*(Dándole la media a Tina).* Acá tiene la prueba de mi queriño. Sei... ete, que seiciento peso para los mueble.

TINA.—*(Recibe la media).* ¡Qué argollosa que astoy! ¡Voy a tené la casa amueblada e todo!...

PEDRIN.—¡Saiciento peso!... Tres años de trabaco nel sótano...

TINA.—*(Mete la media en el seno y suspira).* ¡Pobre Pedrincito!...

PEDRIN.—Ahora si que la tengo metida... *(Ríe).*

TINA.—E yo también... *(Se toca la media).* Siento una cosa straña acá...

PEDRIN.—*(Afirmado en la silla de la alemana, molesta a ésta hamacándola hasta que el alemán se para disgustado, quejándose en su idioma, interviene desde arriba el director de la orquesta, defendiendo a su paisano. Barba le pega involuntariamente al alemán en la galera).*

PEDRIN.—Serán, ete, que los saicientos...

TINA.—No... El corazón que me fá, tucutú, tacatá...

PEDRIN.—¡Pobre Tina! *(Aparte).* Está metida demasiado. Decime, Tina Te gusta que vamo a pasar, ete, que la luna de miel al Brasil?

TINA.—Para mi la cola es pecho
e l'espenazo quedera...
Y yo, la luna de miel
me la paso indonde quiera. *(Asoman por la escalera un catalán y un criollo éste con un bulto debajo del saco; es una sandía que ha robado en el Paseo de Julio; en la escalera, se da vuelta hacia la calle, ocultándose).*

CATALAN.—¡No ta mirin!... ¡Intreguemelé!... No la aprietes que va a ventar...

CRIOLLO.—Yo creo que no, ¡San Dios!... ¡Parate!... *(Bajan).*

ITALIANO 1.°—*(A su compañero).* Eso son anerqüistas... Los conozco.

ITALIANO 2.º—*(Algunos miran a los invitados. Atemorizados).* Ahicuna, tiene una bomba abaco del saco. *(Ellos se paran cerca del mostrador, beben y accionan).*

CATALAN.—Diguemé, má la dás o no má la dás. ¡voto al Chapiro! *(Siguloso).*

CRIOLLO.—¡No te la doy! ¡que querés!... Bastante me ha costado conseguirla.

CATALAN.—Por la semille... Por el corazón rojo... Por mis hijos... Por el hambre... Tingue que vengarme... Miri, no me exasperes porqué ta fajo...

CRIOLLO.—¿A mí? *(Va a hacer ademán y el catalán saca un cuchillo y se lo clava en la sandia. Huye el catalán, dejando el cuchillo clavado; el criollo cae, los espectadores no se atreven a socorrerlo, pues creen que es una bomba, hasta que Barba, más valiente, se aproxima arremangándose y diciendo: La familia alemana huye dando gritos, el alemán disgustado y Pedrín lo detiene del jacket porque no paga).*

BARBA.—¡Mesterio! ¡Mesterio! ¡Mesterio! *(Destapa el saco, comprueba con algazara que es una sandía. Como el tipo está desmayado le echan un chorro de soda y lo sacan a la calle con pullas).*

REBECA.—Hasta loigo... *(Sale).*

BARBA.—*(Mirándola salir).* ¡San Diose!... Me tenés penetrado hasta la corbata...

PEDRIN.—*(Se dirige hacia el cuchillo que está en el suelo).*

BARBA.—A que tanto compedriar
por hacer un papelón...
¡Se no se sabe pinchar,
no hay que sacar el facón!

PEDRIN.—*(Agarra el cuchillo y asusta la concurrencia, tirando puñaladas a todos, toma cerveza y dice:)* ¡Ahora sí que soy malevo! *(Lo corre a planazos al alemán que entró con la familia. Barba, le quita el arma. Aparece Cogote por la escalera. Tina, atemorizada, viéndole).*

COGOTE.—Vengo resuelto a todo... Vengo a buscarte...

TINA.—No, Cogote... Meda miedo...

COGOTE.—*(La toma de un brazo, imperativo).* Ya está todo listo. Te venís por Paseo nomás...

TINA.—¿Cómo, per Paseo?...

COGOTE.—Sí, por Paseo de Julio. ¿Venís o no venís?...

TINA.—¡Dios mío! ¡Qué setuación delicada!... Una voz adentro me dice "racá". Otra voz de afeeras me dice "quédase"... ¿E yo que me ne hago?...

COGOTE.—Vos agarrá la del interior... Rajá...

TINA.—E boeno; raco... *(Saca la media y se la da).* Tomá e andate que yo voy en to seguimiento. *(Mutis Cogote. Tina, solloza).*

PEDRIN.—¿Qué te-tenés, Tina? ¿Vo has llorado? *(Vuelve el alemán solo).*

TINA.—La emolsión, Pedrín... Estongo muy emulsionada... *(Rompe a llorar).*

PEDRIN.—*(La abraza).* No llorés, Tina... Me hacé llorá a mi también.

BARBA.—*(Al verlos así, se enternece).* ¡Pobre anquelitos!... Quieránse nomás... *(Lo abrazan al tío y quedan los tres sollozando).*

TINA.—¡Tío! *(Solloza).*

PEDRIN.—¡Barbagelatas! *(Solloza).*

CLIENTE.—¡Mozo!

BARBA.—*(Llorando habla).* Vaya Pedrín; atencione a la clientela.

PEDRIN.—*(Llorando).* ¿Que ... que desiaba, señor?

CLIENTE.—*(Burlándose, llora).* Dos sangüiches de queso. *(Pedrín, va hacia el mostrador llorando. Tina lo ayuda. Los dos destapan una campana y lloran.*

TINA.—Non hay más que uno de goevo e otro de camón.

CLIENTE.—*(Siempre burlándose).* Traigamé el jamón...

BARBA.—*(Disgustado y en tono firme de voz).* ¡Basta, San Diose! ¡Acá

no estamo a un velorio, no estamo!... *(A la orquesta).* ¡Música!... Dáguele a la senfonía... Sesenta centavo d'alegrías...

EL MAESTRO.—Foy a tocar a las tres...

BARBA.—Cóme a las tré, osté toca ahora mismo...

EL MAESTRO.—No ahora mismo no, a las tres, a la una, a las dos, a las tres... *(Entra el Lobo y va hacia Nelly. Una marcha que zapatea un inglés de los tertulianos. El alemán lo imita).*

LOBO.—¿Y el guapo, que se hizo

NELLY.—¡Dios mío!... Ahora va a venir... Usted lo ha golpeado. Eso no es hombre de quedarse así. Se vengará...

LOBO.—¡No tenga miedo... ¡Mozo! ¡Traiga wisky! Y usted también tome. Hoy tengo unas ganas locas de tomar, de emborracharme...

NELLY.—No hubiera vuelto aquí, Lobo...

LOBO.—¿Y por qué?... ¿Qué interés tiene usted por mí? *(Suave).*

NELLY.—No quiero que se exponga por mi culpa. Deje, que yo sea así, como un estropajo, sin afectos, aguantando insultos y groserías... *(Solloza).*

LOBO.—*(Mirándola).* ¡Pobrecita! ¡Es otra barca sin timón como yo!... *(Pausa, y como obedeciendo a una repentina resolución).* Digamé... Levante esa cabeza... ¿Si uniéramos nuestras vidas, si de nuestras penas hiciéramos una, no cree que resultase menos cruel este naufragio?

NELLY.—*(Mirándolo feliz, al verse comprendida).* ¿Me dice la verdad? *(Seca sus lágrimas).*

LOBO.—Sí, Nelly, la verdad... Usted me ha interesado porque es digna de mejor suerte, porque me siento capaz de hacerla feliz y porque sé que usté me quiere...

NELY.—*(Se le arroja a los brazos, diciendo:)* ¡Sí... sí!... ¡Gracias!... *(Sollozando, mientras Reboredo la sorprende así. Mientras ambos están en esa situación, baja cautelosamente la escalera, cuchillo en mano; va a clavarlo en la espalda de el Lobo, Nelly, levanta la cabeza, lo vé, da un grito de horror y el Lobo, rápidamente se vuelve, barajando la puñalada con su izquierda en la muñeca del otro, la que retuerce hasta hacerle caer el arma, luego lo empuja violentamente hacia la escalera, diciendo).*

LOBO.—¡Traicionero! Fuera, fuera de aquí...

REBOREDO.—¡Por esta que me las van a pagar!...

LOBO.—*(Sacando el revólver).* Fuera, he dicho...

REBOREDO.—Sí, me voy, es claro que me voy. (*Se aleja compadre y dice:*) Te la regalo, total... tres pesos!... (*Mutis*).

LOBO.—*(A Nelly).* Y ahora, busquemos lejos de este ambiente la calma que necesita nuestra vida. Vamos.

Tina ha estado escribiendo dos cartas que ha ensobrado. Una la coloca debajo de la quesera y la otra se la guarda en el seno.

TINA.—Asonción... Esperamé. Voy hasta l'esquina con ostede. *(A Pedrín, Sacando la carta del seno).* Tomá, Pedrín; intrigale a tío esta carta, ponésela incima del labotorio. Daspué agarás la otra carta de amor, que te puse in la quesera per osté... Vamos Sonción... *(Tina, suspira y lloriquea mirando con dolor a Pedrín que hace mutis por foro con la carta).*

ASUNCION.—¿Qué te pasa, Tina?...

TINA.—*(Aparte).* ¡Qué chenchada! *(A ella).* No es nada. Vamo. (*Salen. Tina da vuelta mirando la escena desde la escalera).* ¡Qué chenchada que te voy hacer!

PEDRIN.—*(Volviendo).* Esta si que está metida conmigo. Yo no sé qué les doy a las mujeres. ¡San Dié! Ete, que me ha puesto una pa mi también en la quesera... ¿que será que me dice?... ¡Qué bolada!... *(Sonríe. Abriendo la carta donde lee con sorpresa la noticia de la fuga).* ¡San Dios! ¡San Dios! ¡San Dios!... *(Parece que va a sufrir un ataque. Aparece Barba con la carta en una mano, dando muestras de gran dolor.* Barbagelatas, me viene un vahído...

BARBA.—¿Cómo? ¿Se va-hido? Non poede venirle...

PEDRIN.—La Tina, ete, que me dejó solo... *(Leyendo)*. Come una volgar Aororas, me echo nel abandonos. Me voy con Cogote. Cada cual se agara del cogote que tiene. Piensa mucho en mí, e no te olvidés de la media. Tina...

PEDRIN.—*(Solloza)*. Se va con Co-cogote. ¡Me lleva la plata!...

BARBA.—A mí me decó esta carta que me ha puesto en el lebatorio. *(Leyendo)*. Tío Barbayelatas; adios para siempres. Quin sabe dónde me lleva el destinos, como oca qu'espianta el pampero. Voy hacer un viaque al país del ameneos. ¿Dónde quedará isto país? To sobrina La Tina...'' ¡Sanvergüenza! ¡Desquelebrada!... *(Rompe la carta. Pedrín llora)*.

PEDRIN.—¿Qué hacemo ahora sin la Ti-Tina? ¡Y sin la media... San Dios!... Me pianto la media... ¡Saiciento peso!

BARBA.—¡Saición! ¿Le llevó saicientos? ¡Ahijuna!... *(Tiene el presentimiento de que le ha robado a él también y corre a la Caja, abre el cajón y dá un grito de horror, al darse cuenta que le falta todo el dinero)*. ¡Ay, Pedrín!... ¡Ay, Pedrín!... ¡Son Diose! ¡San Diose mío!... ¡El vahídes!... ¡Se espiracuzó todo!... ¡Atoranta de la madona!... *(Saca del cajón un revólver y un pito. Pedrín, entre tanto, rápido, ata una faja en los cuernos para suicidarse, sube a un banco, se coloca el lazo en el cuello y dice:)*

PEDRIN.—Adiós para siempre, metás de me vidas... Moero, ete, que contento. Hasta loego don Quisocristo. Pronto se veremo... las cara. ¡Pobre mi máma queridas!... *(Se persigna, da un puntapié al banco, al saltar, abre los brazos, saca la lengua y se queda como muerto, parado en el suelo, pues la faja es excesivamente larga. Barbagelata, tira varios tiros corriendo hacia la escalera, toca pito y grita)*:

BARBA.—¡Uxilio!... ¡Uxilio!... ¡Uxilio!... *(La orquesta toca varios compases finales, mientras baja el*

TELON.

CHARADAS

La prima lo dicen lo andalúz... Seconda e terza lo hacen lo caballo... Todo pera chopar...

—La prima lo dicen lo andalúz: ''Na''... Seconda e terza lo hacen lo caballo: ''Ranca''. Todo pera chopar ''Naranca''.

La prima in la panadería... Seconda e terza, una cosa que se ríe cuando la media está rota... Todo le gusta a las moqueres...

—Prima, in la panadería: ''Pan''. Seconda e terza, una cosa que se ríe cuando la media está rota: ''Talón''. Todo, la gusta a las moqueres: ''Pantalón''.

Prima e seconda, a los salones de lustrar. Terza e coarta, una cosa que no es ordinaria. Todo, una canciónpopolar. Agárala.

Prima e seconda, a los salones de lustrar: ''Cera''. Terza e coarta, no es ordenaria: ''fina''. Todo, una canción popolar *(Cantando)*. Serafina... Serafina...

Prima e seconda se incontra a los árbole: ''Hoja''. Terza, coarta e quinta, una casa donde venden latas: ''Laterías''. Todo, se le dice a una persona para que se ponga contenta: ''Ojalaterías''.

Prima, seconda e terza, se lo dicen los gallego al cabello. El pelu. Coarta, nota musical: Do. Todo, un tipo mestarioso: ¡El peludo!

Prima e seconda, una molestia a l'estomago: Hipo. Terza e coarta, se lo dicen los gringo a la cama: Leto. Todo, tiene la sartén por el mangos: Hipoleto.

La prima, nota musical: Re. Seconda, terza e coarta, está in la poerta de calle: Pasador. Todo, lo tengo colgando. *(se cuelga un repasador)*. Repasador.

La prima, se incocentra adentro del año: Mes. Seconda e terza, está colgando de los árbol: Pera. Todo una pregunta cariñosa: ¿Mespera?

Teatro Marconi

COMPAÑIA

Blanca Podestá - Salvador Rosich

PRIMER ACTOR - - - - - - -

ALBERTO BALLERINI

Director artístico Armando Discépolo

Función todas las noches

Teatro Pueyrredón

RIVADAVIA 6871 U. .R 786, Flores

Compañía de Comedias Dramas y Sainetes

CICARELLI - CERUDE

Primera actriz María Cainelli -::- Empresa Gerardo De Paula

Función todas las noches

Espectáculos por secciones

Pinturería - Ferretería - -
- - Papelería y Depósito
de Vidrios - - -
Taller de Pintores
y Vidrieros

Vd. de Canavesio e hijos

Rivadavia 1982, 86, 88

Coop. Telef. 437, Central

Unión Telef. 3029, Libertad

BUENOS AIRES

BALCARCE 345
Buenos Aires

Grabados La Zincográfica Rivadavia 1615 - Buenos Aires